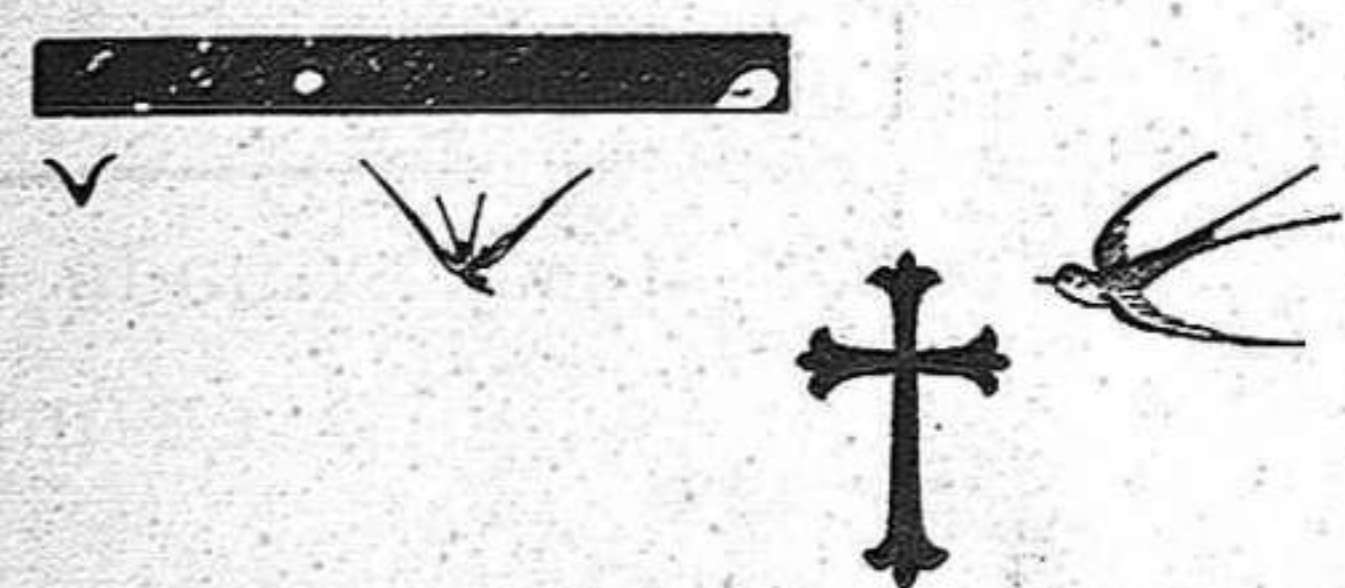




Periódico semanal, defensor de los intereses de Olot y su Comarca.

Año VII. | OLOT 20 de Febrero de 1898 | Núm. 294.



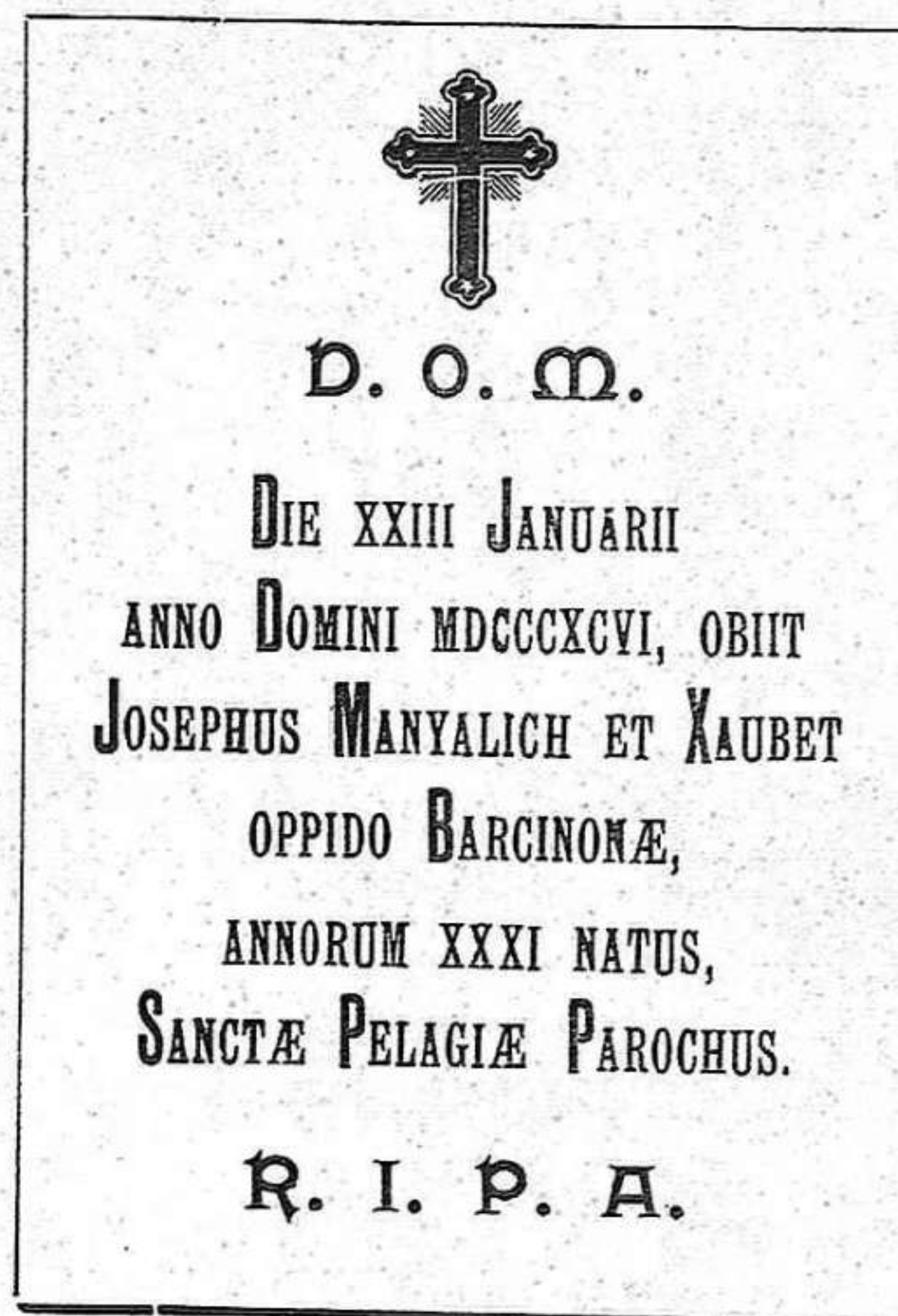
REVERENDO

D. José Manyalich Xauvet

Muévenos hoy, al tomar la pluma, tributar un recuerdo cariñoso al amigo. No siempre hemos de bosquejar grandes personajes que se hayan distinguido por su saber é inteligencia privilegiada, iluminados por ese destello que se llama genio, en las diferentes esferas del arte, de la ciencia ó de las letras; pues, si bien muchos beneficios pueden reportar á la sociedad todas esas grandes manifestaciones del saber humano, cuando siguen con paso firme y seguro la senda que les trazara Aquél que es superior á toda inteligencia y á toda sabiduría, no menos beneficios reporta á la sociedad el oscuro cura de aldea, cuando cumple su sagrado ministerio con aquella acendrada fe y caridad que le diera ejemplo su divino Maestro con su predicación, con una vida consagrada al bien de sus semejantes, y con su sublime muerte en afrentoso patíbulo. ¡Qué!, no es poco ese trabajo de privaciones, de caridad, del cura de aldea, siempre dispuesto á socorrer las necesidades de la grey confiada á su paternal cuidado; dispuesto siempre á llevar el consuelo y la resignación á los hogares que la desgracia ha visitado, que la muerte ha sentado sus reales, cubriendo de luto á una familia, dejando desamparados, muchas veces, á los hijos de padres y á los padres de hijos; consolando siempre, y señalando á todos los perseguidos por las desgracias y los infortunios de esta mísera vida, la compensación ofrecida á los que soportan con santa resignación y vida ejemplar su cruz. Y después de

todo, para un pobre, ¡qué voluntad, qué vocación, qué privaciones no representan tantos años de estudio, hasta llegar al fin de su carrera! Ejemplo de ello fué nuestro desgraciado amigo, el Rdo. D. José Manyalich y Xauvet. Desde la más tierna infancia que sonó para él la hora de las tribulaciones, quedando huérfano de padre y madre... No supo, no, lo que es el cariño maternal, que lo santifica una vida, puesta al cuidado de lo que una madre ama más en el mundo, y que los que hemos tenido la dicha de verla, amarla y venerarla, conservamos su recuerdo como una ilusión, como un bien perdido que no hallaremos jamás en esta tierra llena de envidias y de egoismos. En su huerfanidad lo amparó el buen corazón de un tío suyo, beneficiado de esta Iglesia parroquial; pero ¡ah! al poco tiempo también bajó á la tumba; pero la providencia, que siempre vela por los desgraciados, le deparó unos padres adoptivos, en la persona de la antigua sirvienta de su tío, que le cuidó con todo el cariño de una madre. Eran pobres y ¡qué de privaciones para que pudiese continuar la carrera! Conociendo él lo gravoso que era para dicha familia, su corazón desmayó. En esta época lo conocí; entré en íntima amistad con él; le animé, y desde entonces bien puedo decir que entró á formar parte de mi familia. ¡Qué agradecido quedé á mi deferencia! Desde entonces nuestras alegrías eran sus alegrías, nuestros dolores sus dolores. Una vez hubo concluido la carrera, todo su afán, todos sus cuidados eran devolver con creces los favores que había recibido de sus padres adoptivos, á los que amaba entrañablemente y de los que no se separó de su lado una vez obtuvo la cura de almas de Palol de Rebartit, después de haber desempeñado el cargo de Vicario de Basagoda y Peralada. Más tarde obtuvo en propiedad la parroquia de Santa Pelaya, en la que murió el día 23 de Enero del año 1896. Su muerte fué generalmente sentida en la parroquia que administraba, y cuyo entierro fué una verdadera mani-

festación de duelo. Sus amigos, entre los cuales contaba de un modo especial al Rdo. Sr. Cura párroco de Llambillas, D. Juan Albertí, queriendo honrar su memoria, han trasladado sus restos de la sepultura provisional á la tumba definitiva, que se ha colocado frente la entrada principal de la iglesia, la que cubre una lápida, que en bellísimos caracteres se lee la siguiente inscripción:



El día 10 de los corrientes tuvo lugar la triste ceremonia de la exhumación del cadáver de nuestro amigo con unos solemnes funerales, á los que asistieron el dignísimo cura-párroco de Santa Pelaya, Rdo. D. José Costa, que con un celo digno de todo encomio ha hecho todo lo humanamente posible para que la ceremonia fuese lo más brillante y concurrida posible; el párroco de Llambillas, Rdo. D. Juan Albertí, amigo íntimo del finado, los virtuosos párrocos de San Mateo de Montnegre y San Ciprián de Lladó, Rdo. D. Esteban Maslloréns y Rdo. D. Juan Boris, y los feligreses en masa de la parroquia, que han querido demostrar de un modo conmovedor lo mucho que querían á su difunto párroco Rdo. D. José Man-

yalich y Xauvet, y que la muerte les arrebató en edad bien temprana.

También quisimos nosotros tributarle este último recuerdo de amistad. Allí, al cubrir la tumba con la losa que tiene que cobijar sus restos hasta que el Angel del Juicio dé la hora de la resurrección, se agolparon en mi mente todos sus ensueños y sus esperanzas para el bien; y, entre el lúgubre tañir de las campanas y los cánticos litúrgicos de los sacerdotes, mi corazón se oprimió, saltaron de mis ojos lágrimas que salían del fondo de mi alma, y mis labios, trémulos por la emoción, murmuraron aquella oración sublime que mi madre me hacía recitar en la infancia, con las manos cruzadas y arrodillado en la cama: *Padre nuestro..... hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.*

F. M. y F.

Santa Pelaya 10 Febrero de 1898.

LA VENGANZA DE UN FRAILE

I

No hace muchos años que en el pequeño pueblo de Castralejo, y cuando ya entraba la noche y las personas formales empezaban á recogerse, hallábase al rededor de una mesa del café-casino-taberna, que allí, como en todas partes, han fundado los viciosos, los holgazanes, los ricos que se cuidan poco de su hacienda y los jovencuelos que van á estudiar mucha ciencia moderna á la Universidad de la capital inmediata, hasta media docena de individuos, propietarios unos, estudiantes otros y los demás menestrales de esos que se leen todos los días su periódico correspondiente y todos los días se toman una corajina horrorosa contra el pícaro Gobierno (sea el que quiera), contra la infame burguesía y contra la sociedad en general, que, según ellos, parece organizada para proteger á los bribones y dejar sin pellejo á los desheredados.

Algunas copejas de aguardiente que para hacer boca se habían sorbido los contertulios, les daban una locuacidad extraordinaria y una espontaneidad y franqueza tan grandes que, sin miramiento alguno, propietarios, estudiantes y menestrales desembuchaban cuanto tenían en el cuerpo, importándoles un ardite de que cada palabra pudiera ser una ofensa ó una calumnia á las personas más respetables del pueblo.

Excusado es decir que una de las víctimas preferentes era el Cura de la parroquia, porque ya se sabe que en juntándose cuatro ó seis *sabios* de los que no oyen misa, la emprenden valerosamente contra Dios, contra los Santos y contra los Curas, como causa y origen de todas las desgracias que afligen á la humanidad.

El cólera hacía á la sazón estragos en varias provincias de España; pero los del pueblo de Castralejo le consideraban á mucha distancia, y por eso se permitía bravear, fanfaronar y blasfemar como los mismos condenados del infierno.

El Cura, al decir de aquellos mozos *cruos*, era un tunante y un hipócrita de marca mayor.

—Como todos, hombres, como todos—gritaba un estudiantillo que se había echado al colete tres copas seguidas de *triple* *ánis*, y mascullaba un fermentado coracero de diez céntimos.—En siendo Curas, no hay más que hablar. ¡Rematados de malos! Y yo digo como del otro: hay que ahorcar al último rey con las tripas del último Cura.

—Lo que más rabia me da—saltó el herrero del pueblo, que era muy caliente de cascós y estaba siempre hablando de la *liquidación social*,—lo que más rabia me da es que anden ahora los periódicos diciendo que si los Curas se portan así ó asao ó talcualajamente en los pueblos donde aprieta el microbio. ¡Mira qué milagro! ¡Pues por la cuenta que les tiene! Comen y beben bien, lo cual que le

viene al cuerpo de perillas para librarse de enfermedades, y luego hacen su agosto en la cabecera de los que mueren. ¡Valientes testamentos embarrullarán ahora los cuervos esos.

—Mucho que sí—añadió un contribuyente que tenía ya empeñada la mitad de su hacienda por tirar de la oreja á Jorge.—Y porque los cuervos van siempre donde hay carne muerta. Si no, ¿de qué habían de comer cuando les barren la pesebrera, como hace años? ¿Y con qué habían de levantar esos conventos y colegios que cuestan tantos millones? Dí que ellos son gente reglamentada, y que tienen de hacer de tripas corazón en ciertos casos para cumplir con las órdenes que reciben y sacar las entretelas á las víctimas de la epidemia: que si no fuera por eso, ¿qué habían ellos de exponer el pellejo asistiendo al prójimo?

Y así seguían despotricando por aquellas bocas, cada vez con más aire á medida que iban quedando más botellas vacías, hasta que una voz cascada, pero varonil y enérgica, gritó desde la puerta de la habitación:

—¡Animales!

Volviéronse todos como si los hubieran llamado por su propio nombre, y algunos de ellos echaron mano á las botellas para estamparlas en la cabeza del atrevido. Pero el atrevido, penetrando resueltamente en la habitación, repitió la lisonja con más vigor y energía que antes:

—¡Animales!

Los que habían cogido las botellas con intenciones hostiles las dejaron otra vez sobre la mesa, y los demás se echaron á reír exclamando á una:

—¡Si es el *Paesanto*!

—Siéntese aquí—añadió el contribuyente *empeñado*,—y eche una copeja á la salud de los microbios.

El titulado *Paesanto*, que era un viejo de setenta y cinco años, á quien todo el pueblo respetaba y quería, aun los blasfemos y desalmados que pasaban la vida en el Casino, contestó:

—Por tercera vez os digo que sois unos animales, y que estais echando venabios por esas bocas del infierno sin ningún respeto divino ni humano. ¿Me habéis entendido?

—Si, *Paesanto*, si repuso el herrero.—Usted puede decir lo que quiera sin que nadie se meta con usted, porque ya sabemos que si hay hombres buenos en el mundo, el *Paesanto* es de los primeros.

—Pues porque puedo decir lo que quiera os digo—y van cuatro—que sois unos grandísimos animales. ¿Me habéis entendido? y que Dios os libre de que vengan aquí los microbios, que me parece á mi que muchos fanfarrones habían de tragarse las bravatas que echan ahora, y que el Cura del pueblo tendría ocasión de vengarse de vosotros; ¿me habéis entendido?

—¡Calla, hombre!—exclamó el estudiantillo que quería ahorcar al último rey con las tripas del último Cura.—¿Y cómo se había de vengar el bueno del presbítero? ¿cobrando dobles honorarios por nuestro entierro?

—¡Mocosol!—dijo el *Paesanto*.—Se vengaría como se vengó el párroco trasanterior, que había sido fraile; y para que sepáis distinguir de colores, os voy á contar la historia de su venganza; ¿me habéis entendido?

—Venga esa historia *Paesanto*—exclamaron todos;—y haciéndole sitio en la cabecera de la mesa, sentóse el buen viejo, y refirió de esta manera la *venganza de un fraile*.

V. GOMEZ.

(Se continuará)

Sección literaria

COMPENSACIÓN.

Hay en la vida del hombre, bien sea corta, bien larga, fechas de feliz recuerdo y fechas que arrancan lágrimas.

En la mía que aún es corta, de unas y de otras se cuentan, casi á granel las segundas, muy escasas las primeras.

Sin embargo, no me quejo al ver tal desproporción, pues lo contrario, sería quejarme ingrato de Dios;

Que si consintió en mi vida horas de amargo sufrir, me compensó con holgura con la en que te conocí.

J. L.

CANTARES.

Una flor me diste el día en que tu amor me juraste, se marchitó al poco tiempo, pero me olvidaste aún antes.

Si en el mar del desengaño no ha naufragado mi alma, es porqué aún la guía al puerto el faro de tu mirada.

L.

Noticias generales

Mal cariz presentaba el tiempo durante la mañana del jueves, cuando á primeras horas de la tarde empezó á despejarse la atmósfera luciendo un sol magnífico, que suavizando la temperatura fría con que se había inaugurado aquel día, contribuyó á que fueran muchísimas las familias que salieron al campo á celebrar según costumbre el *jueves lardero*.

En todas partes reinó la mayor animación y bullicio, pero muy especialmente en la *Deu Grossa*, en cuyo sitio, según nuestros informes, se bailaron *sardanas llargas*.

El carnaval cuya decadencia desde muchos años es bien notoria, promete pasar casi desapercibido en esta villa. Y en verdad que las circunstancias gravísimas porque atraviesa nuestra patria, cuando no consideraciones de otra índole, debieran influir poderosamente en el ánimo de los aficionados á la bulla y al escándolo, para que se abstuvieran de entregarse á ciertos desahogos que no se adaptan ya á nuestras costumbres.

Desde algunos días á esta parte los quintos recién incorporados al batallón que guarnece esta plaza, practican ejercicios de tiro al blanco en el sitio del *Triay*.

La instrucción de los mismos es tan completa, gracias á los constantes esfuerzos de sus gefes, que apenas se distinguen ya de los soldados viejos.

Se ha anunciado por medio de pregón el cobro de la contribución correspondiente al actual trimestre.

Según nuestros informes, mañana empezarán las obras de construcción del único cuerpo que falta para quedar del todo terminado el soberbio edificio en el que los RR. PP. Escolapios de esta villa tienen establecido el Colegio de 1.^o y 2.^o enseñanza que con tanto acierto dirigen.

Felicitamos cordialmente á dichos RR. PP. por el creciente desarrollo que desde algún tiempo á esta parte viene adquiriendo su importante colegio, y muy especialmente á su dignísimo Rector Rdo. P. Félix Sors, á cuyo amor y entusiasmo por la enseñanza y gloria por su instituto se debe los progresos notables que se observan en dicho centro docente desde que corre bajo su inteligente é ilustrada dirección.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.	En toda España, trimestre.	Ptas. 4'50
	» » » año	» 3'00
ANUNCIOS.	Los suscritores, línea...	0'05
	Los no suscritores, »	0'10
NÚMEROS SUELTOS.		0'10
REMITIDOS.	Precios convencionales.	

Anuncios.

Para suscripciones y demás, dirigirse al Administrador ó bien á la librería de Juan Bonet, calle Mayor, núm. 3, Olot. No se sirven suscripciones ni se insertan anuncios que no estén adelantado su importe.—Tampoco se admitirá escrito alguno que no vaya firmado por su autor. Insértese ó no, no se devuelven originales.

La Catalana

Compañía de seguros contra incendios y explosiones de gas á prima fija.

Autorizada por Real Decreto de 25 de Agosto de 1865

Establecida en BARCELONA DORMITORIO DE S. FRANCISCO, 5 Pral.

Capital social: 20.000,000 reales vellón.

Director gerente, Sr. D. Fernando de Delás, ex-Diputado á Cortes, abogado y propietario

CAPITALES ASEGURADOS: 1,913.542,627'90 PESETAS.

La Compañía ha satisfecho por 2.751 siniestros, la importante cantidad de 4.195,868'86 Ptas.

UNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN CATALUNA

Representante: HIJOS DE J. MONSALVATJE.



PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ

MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de sándalo mejores que las de Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalment todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de París de 1895 y Gran premio en la de Suez de 1896. Diez y nueve años de éxito creciente. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares.—F.asco. 11 rs.

SÁNDALO PIZÁ

NO FIARSE DE IMITACIONES. PEDIR

LOS ENFERMOS DE LAS VIAS URINARIAS curan siempre con el uso de la Kava granular Dr. BALVEY

VENTA Sociedad Farmacéutica L. Gaza Dr. Andreu BARCELONA

Depositarío en OLOT: X-26 D. JUAN CARDELÚS, Farmacéutico.

PURIFIQUE Vd

EL AIRE PAPEL DE ARMENIA quemando El mejor de los desinfectantes



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando PAPEL DE ARMENIA. Venta: Farmacias, Droguerías y Perfumerías POR MAYOR: CEBRIAN y C.ª Barcelona

HIJOS DE J. MONSALVATJE

OLOT — GERONA. — FIGUERAS.

Tomamos los Cupones Cubas vencimiento 1.º de Abril 29 % beneficio. Exterior 12 % beneficio. Amortizable é Interior DOS Y MEDIO p. /º descuento. Cambios para letras de 500 pesetas arriba sin la indicación de « sin gastos »; Barcelona, Gerona y Figueras, 1,4 p. % daño. Madrid y todas las capitales de provincias 3,8 daño. Pueblos de todas las provincias de España, baratísimos. Depósitos en cuenta corriente. Caja de Ahorros, etc. Para compra y venta de Valores del Estado, locales y extranjeros, precio de cotización, libre de corretaje, cargando tan solo 3/8 de comisión. COMPRA DE ORO A PRECIOS NUNCA VISTOS.

LECCIONES DE TENDURÍA DE LIBROS

Al alcance de todas las Inteligencias ó sea demostración sucinta del mecanismo de la Partida doble BAJO UN PLAN PEDAGÓGICO CON UN Caudal de Ejercicios Prácticos y Graduados por D. Francisco Pastor

Profesor mercantil Catedrático de la Escuela provincial de Artes y Oficios, Ex-jefe de Contabilidad, Miembro de varias Corporaciones científicas y literarias, etc.

Véndese al precio de 2'50 ptas. el ejemplar en la imprenta de JUAN BONET, Mayor, 3—OLOT.

VENTAS

Se vende una Casa situada en la Plaza Mayor de esta villa en muy buenas condiciones.

En la imprenta de este periódico darán razón. X-9

EL ECO DE LA MODA

edición española de

Le Petit Echo de la Mode de París.

Se publica todos los domingos en España y Francia

Cada número contiene una revista de la moda; descripción de los figurines; miscelánea de economía doméstica; un interesante folletín y un patrón cortado.

Precios de suscripción

MADRID:

PROVINCIAS:

Seis meses 4 ptas. un año 7'50 Seis meses 5 ptas. un año 9'50

Núm. suelto 0'15.

Núm. suelto 0'20.

Se suscribe en la librería de Juan Bonet, Mayor, 3—OLOT.

OFICINAS: SALÓN DEL HERALDO, Sevilla, 3—MADRID.

ADMINISTRACION: LIBRERIA FRANCESA, R. del Centro, 8—BARCELONA

IMPRENTA Y LIBRERIA

— DE —

Calle Mayor, 3

JUAN BONET

Sta. Cruz, 9

En este antiguo y acreditado establecimiento, que cuenta con todos los medios necesarios para poder servir con la mayor prontitud y perfección, se hacen toda clase de trabajos tipográficos de lujo y económicos en negro y colores.

Gran variedad de libros de devoción, instrucción y recreo.

Efectos de escritorio, encuadernaciones y rayados.

Todo lo perteneciente al ramo de 1.ª y 2.ª enseñanza.

Y corresponsal de todos los periódicos, revistas, ilustraciones y publicaciones católicas.

Calle Mayor, núm. 3.—OLOT.—Calle Sta. Cruz, núm. 9